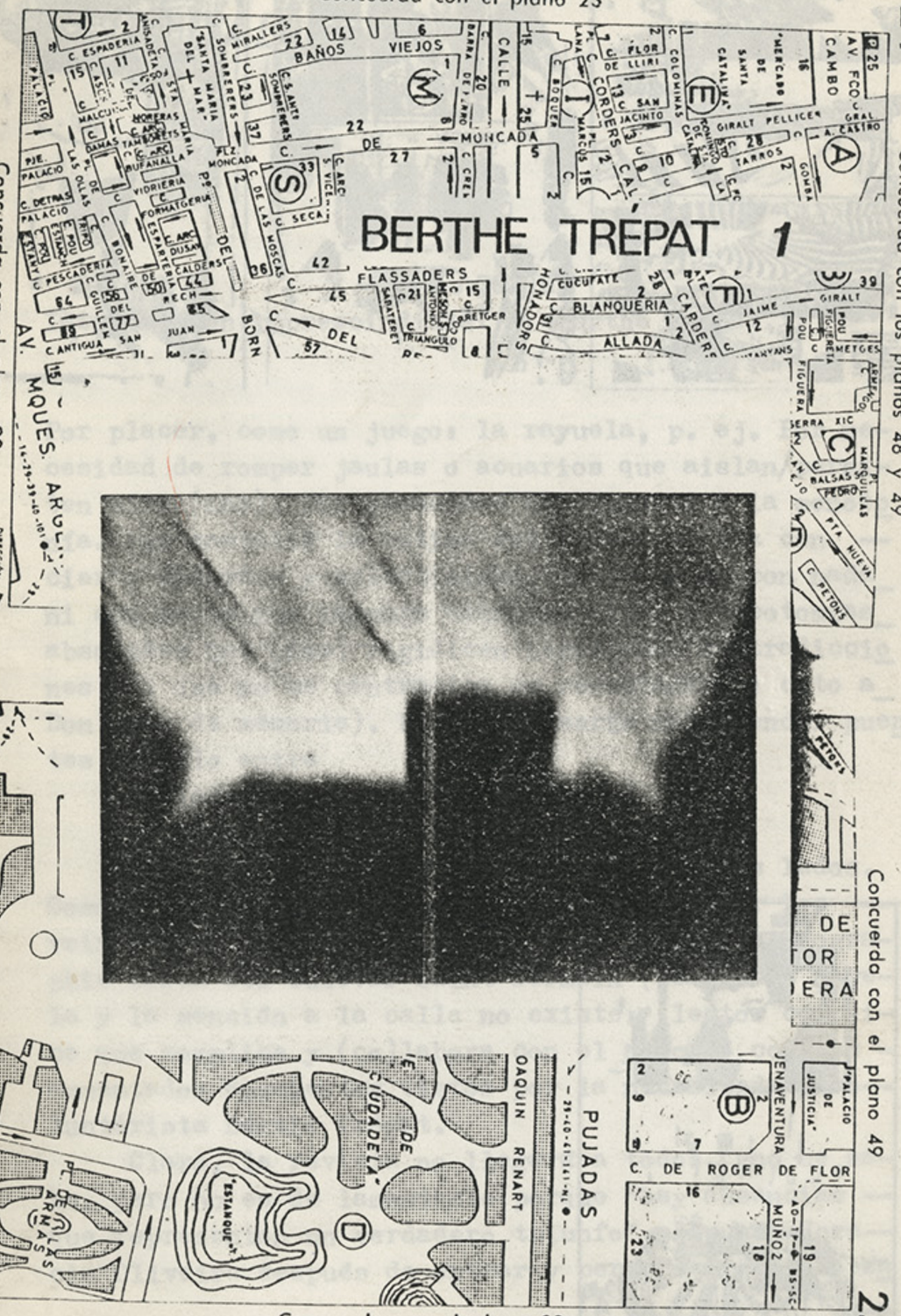
Rimbaud, Vuelve a Casa, Press
Julio 1983

Concuerda con el plano 23



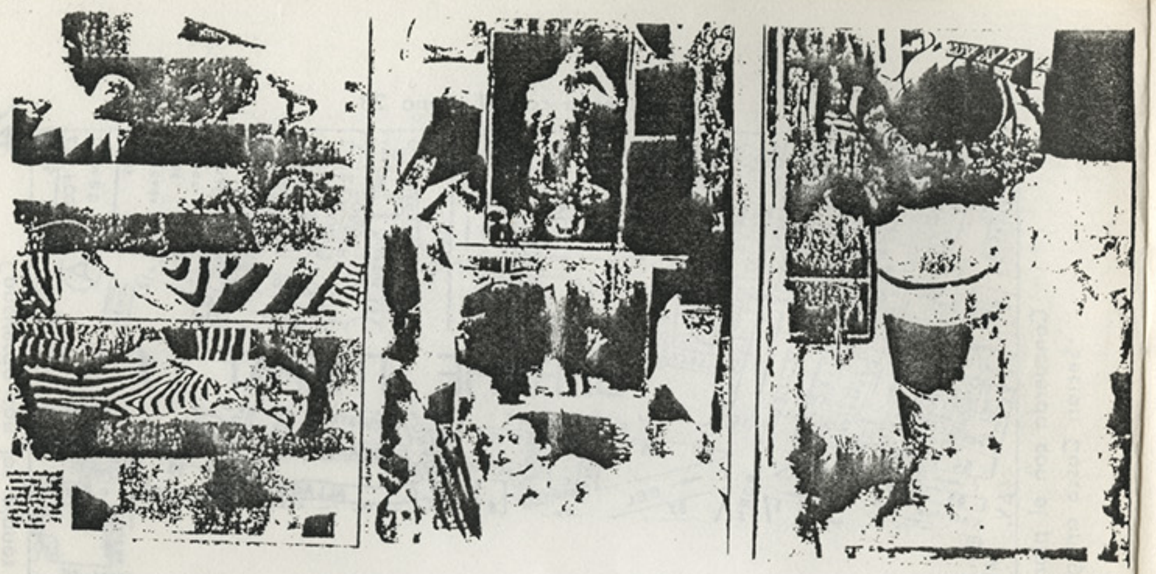
Concuerda con el plano 30
Sector: Casco antiguo

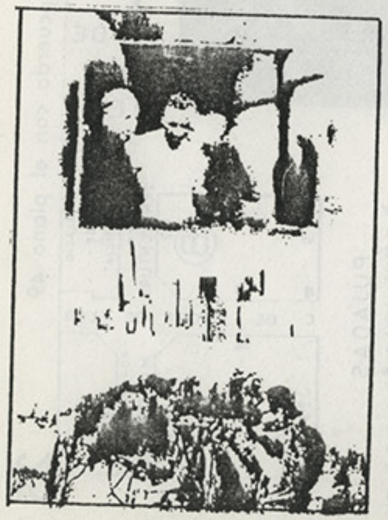
Concuerda con los planos 48 y 49

Concuerda con el plano 31
Sector: Parque Ciudadela

Concuerda con el plano 49

Concuerda con el plano 32





Las ilustraciones de este número son de Bruno Montané

SOLEDAD BIANCHI

DIVAGA SOBRE

~~Introducción~~ Imprescindible ~~a~~ Berthe Trépat

Por placer, como un juego: la rayuela, p. ej. Por necesidad de romper jaulas o acuarios que aislan/permiten mirar(nos). Por necesidad de oponerse a la monotonía. Por combatir la rutina del Orden del Día con cierto desorden y eclecticismo. Sin cazarse con nada ni con nadie que imponga esquemas fijos o dicotomías absolutas que (nos) rigidicen impidiendo contradicciones (el que no se contradice es reaccionario: cito a Don Gabo de memoria). Porque no sería malo tender puentes no sólo entre

el lado de allá y el lado de acá

el lado de acá y el lado de allá

el lado de acá y el lado de allá y otros lados.

Como un intento de comunicación sin confundir los veinte auditores del concierto de la Salle de Géographie cerca del bulevar Saint Germain (reviso la novela y la mención a la calle no existe: ¿lector cómplice que complica y (co)labora con el autor?) con los aumentados doscientos vistos por la necesitada y voluntarista Berthe Trépat.

Claro, la revista no llegará a todos, eso se sabe, pero no es de lamentarlo porque "hay ausencias que representan un verdadero triunfo" consuela Horacio Oliveira después de entrar y permanecer en esa sa

la que en la disparidad de actividades que reúne parecería una metáfora de la diáspora, dispersa en multitud de países otros, pero todavía (¿y hasta cuándo?) reconociéndose chilena (ojo: basta de chilecentrismo, a entender el exilio como un signo de los tiempos: e^n^tendamos(nos) al destierro ladino-americano -Lolo S^x^potorno dixit- y (casi) universal.

Del lado de acá-del lado de allá-de otros lados: tomando de todos lados en un sincretismo no fatídico de un programa que homogeniza movimiento y síntesis, sin temerle a la erudición y cuidándose de la arrogancia y el engolamiento (Harrogancia y Hengolamiento, dije). Haciendo explotar barreras linguísticas al amalgamar idiomas y palabras, por la burla de fronteras y límites, en un enredo y embrollo de culturas y saberes nacionales intrincados comienza la producción del contra-exilio, según Gonzalo Millán. Y la ciudad se transforma en la daduic o ytic de Tito Valenzuela o en la elliv de cualquiera de los pariguinos o en la átic de los italienos, pero ¿quién comprenderá el sefardí de mañana? (guiño a Mauricio Redolés).

Sin temor, junto al transterrado Oliveira-Cortázar diríamos que "el presente es un extraño y confuso futuro. Hay que luchar contra eso. Hay que re-instalarse en el presente" y aunque el suelo siga temblando, Berthe Trépat aparece en el escenario de las múltiples publicaciones porque intenta algo, porque busca en constante búsqueda.

Vestigio en la arena, palimsesto, traza en el cielo, tatuaje, herida, cicatriz: volandera o perseverante, prescindible o imprescindible Berthe Trépat. Sin creer en musas ni en concepciones hechas sobre el arte y los artistas. Con ironía, solidaridad, esperanza y escepticismo, pasando a través de los muros, seria y con humor, renovando en la tradición, crítica y autocrítica, libre.

"Después de todo la pobre Trépat había estado tratando de presentar obras en primera audición, lo que siempre era un mérito en este mundo de gran polonesa, claro de luna y danza del fuego."

Antecedente inicial: divagación y no manifiesto (¿pero si fuera fiesta?). Más sugerencia que programa. Atisbo y brote, nunca fundamento. Adivinanza de entusiasmo generoso (a).

adhesión
amistad
afecto

Peligro a toda máquina en la generación de los párpados eléctricos... Berthe Trépat.

Universidad de ~~París~~-Norte
Mapocho

Boësse, mayo de 1983.

GUILLERMO NUÑEZ

VALDIVIA Y LAUTARO UNIDOS, JAMÁS SERÁN VENCIDOS

Hace algún tiempo atrás, en una galería de París que exhibía unos hilos de colores tendidos entre el piso y el techo en una atmósfera blanca y aséptica, yo me preguntaba donde podía estar la trampita. Dónde el engaño de la obra de arte como objeto recuperable por la burguesía, porque indudablemente, esos hilos no podían ser tan fácilmente adquiridos como "obra" y trasladados lisa y llanamente a algún salón de coleccionista, aunque físicamente pudiera hacerse. A primera vista parecería que tales obras se andarían escapando a esta recuperación, porque el valor de uso, de mercancía y trueque, de plusvalía, no es tan tangible; sólo un afán de rango, de status, de prestigio del propietario podría estar jugando, y por allí estaría la trampita.

Sin lugar a dudas, estos hilos sólo tenían contenido en su propio contenido, información de la información, sin peso social evidente, alejado de la realidad cotidiana, pero difíciles de descalificar de golpe y porrazo puesto que allí, a pesar de todo, encontramos detrás, una actitud humana que los ha hecho nacer.

A esta actitud podríamos nosotros oponer otra actitud, pero esta vez con una información absolutamente opuesta, no negociable como "cosa artística".

Sólo un signo de contenido e información social puro.

Por ejemplo un niño de Biafra con el vientre hinchado, un preso político, un indio desnudo, explotado de nuestra América.

Desaparece allí la obra-de-arte-objeto-recuperable y al igual que el anterior, coleccionarlos sería sólo un rasgo de reputación y buen gusto de coleccionista muy advertido.

Pero, ¿sería posible trasladar esta actitud a un salón de coleccionista, por mero prestigio o a un museo por afán histórico y exhibirlas tan tranquilamente como los dos o tres hilos de color uniendo el piso y el techo?

Medios como el video, por ejemplo pueden mostrar estos hechos de verdadero drama, tratar de explicarlos y desentrañarlos, estudiarlos sociológicamente, analizarlos artísticamente, mostrarlos con frialdad de entomólogos o desarrollarlos con emoción humana y hacerlos así entrar en salones o museos, ser recuperados como arte formal y exquisito, o ser aprovechados como información social, vehículo político. Es entonces el espectador con su ubicación en el espectro social quien hace la obra, pero esta elección no vuelve inocente al artista, sólo le da más responsabilidades aún.

Me gustaría poder conocer la verdadera reacción de uno de nuestros indios frente a su representación en algunos de los tantos murales que les están dedicados en nuestra América.

¿Podrá ver él allí la continuación de una tradición rota o interrumpida por la conquista y la colonización española?

¿Podría ser el punto de partida para rebelarse contra las injusticias robos y vejámenes que él cono-

ce a diario?

O por lo menos, ¿aceptará eso como obra de arte? Los murales y las injusticias.

O más aún, ¿vé en los restos precolombinos una representación de sí mismo o lo vé tan separado como los hilos de la galería de París?

¿Y el que no tiene ni siquiera restos a su alrededor?

O también, ¿qué pensaría él parado entre los hilos de la galería de París?

Nunca podré hacer esta experiencia, yo no soy sociólogo, ni arqueólogo, ni crítico, ni historiador de arte, de modo que tengo que conformarme con mi experiencia de pintor con pinceles aunque ahora los use menos y ponerme yo mismo en esa situación y aunque indio por muchos lados por razones obvias, debo confesar que me son tan lejanas las selvas, los cocodrilos, los tucanes y los murales mexicanos como los hilos de la galería de París.

No he nacido de ninguna de estas situaciones, pero yo quiero a toda costa tratar de expresar lo que hay dentro del niño con hambre, del preso político, o del indio apaleado, aunque sé que siempre los diré parcializados y aún así trato de decirlos, porque yo soy ellos también y en último término para que dejen de existir como realidad cotidiana y no sean sino arqueología, pasado muerto, y allí no le temo a ningún alfabeto, ni siquiera en una galería blanca de París con hilitos de colores.

El ser humano sólo puede lograr su libertad en la abundancia y en la riqueza acrecentada de sus recursos humanos, de sus conocimientos y puntos de relación con los demás.

El empobrecimiento del saber, su parcelación, la especialización desenfrenada, lo acerca a la animalidad y lo hace más indefenso.

Necesitamos ir complicando, acentuando nuestros puntos de contacto, aumentar nuestros bordes hasta el infinito, multiplicar por ciento nuestras raíces, entrar en esclusas cada vez más amplias, tocarnos como hormigas para abrazarnos con antenas más y más sensibilizadas que nos abran puertas y ventanas que dejen pasar todo el aire. Salir del hormiguero para volver cargados de alimentos y otros materiales, tener antenas pero no ser hormigas.

Si nos encerramos en nuestros códigos estrechos de lo meramente heredado, terminaremos por ahorcar nuestro propio alfabeto y hacerlo cada vez más ininteligible.

Sacar el cogote fuera de los cajones en que quieren encerrarnos, aspirar a pleno pulmón sin temerle al aire envenenado, dejar que se le peguen al cuerpo mugrecitas y malos olores, ¿por qué diablos andar defendiendo tanto el himen inmaculado?

Las raíces precolombinas no me pertenecieron, no las conocí ni me las dieron en la leche de mi infancia.

He necesitado aprender después conscientemente esta arqueología, quitarle la tierra de siglos, retomar este lenguaje olvidado que nunca aprendí, que no hablé con mi padre ni con mi abuelo, ni mi abuelo con su abuelo, pero ahora lo invento como mío, puesto que no me pertenece. Lo invento para descubrir el inicio de mi alfabeto y lo hago a partir de unas nubes corriendo presurosas por la llanura seca de Castilla y re-

gando con furia las selvas del Caribe.

¿Sabré alguna vez si son más ciertas estas raíces o si este aire emponzoñado de Europa es tan nocivo como dicen?

El aire que respiramos al nacer nos llegó ya envenenado, envuelto en papelitos de colores colonizados. Lo que nos formó como seres sociales e incluso lo que nos abrió los ojos a una realidad injusta, venía contaminado y sólo nos permite hablar de una parte del todo. Tenemos que conocer las otras partes y el todo para empezar a entenderlo.

Hay que sacarle el veneno a la linda manzana, perderle el miedo al lobo feroz, ponerle puntas atómicas a las flechas y aprender a disparar cohetes con nuestras hondas.

!Lautaro, Lautaro, diles por favor que no era un error ir a robarle a Valdivia el corazón para comérnoslo todos juntos!

En la obligación de elegir, prefiero colocarme en el centro de todos estos encuentros trágicos en que me metieron y tratar de ver allí en medio del vendaval el hilo salvador, nuestra verdadera libertad, o mejor para ser más justos, la que más se acerca a la verdadera.

¿Por qué aferrarnos tanto a una supuesta virginidad bienhechora?

¿Por qué temerle tanto a los papeles arrugados en el bolsillo o a las pelusitas en la ropa?

Por mi parte lo único que quiero, es mandar a la cresta todas las etiquetas y hormas de zapatos, las fajas y los nudos, las piernas ortopédicas, escapularios, jaulas de ratones y de hombres, cajones y bolsillos estrechos, las consignas y los códigos. Yo quiero ir más allá de ellos y aunque sea afirmándome en bastones y muletas de aluminio, largarme a correr por todos los caminos, pilucho, desnudo aún de la piel, para que me mojen todas las lluvias y poder salir a gritar como un condenado, que al fin estoy preparado para poder empezar a conversar en cualquier idioma.

París, mayo 1981

ENRIQUE LIHN

LAS SIRENAS

Hemos llegado, sin saberlo, a viejos
Las hermosas mujeres de treinta años
se nos van de las manos, nos conceden
el abrazo y el beso y el oleaje
se retracta, alejando esos ramos marinos
de ojos verdes y azules, que espuman otra línea
de la rompiente a la que ya no llegamos
Vienen en lugar suyo las sirenas
arrastrándose a hacernos compañía
cuando es la bajamar y derriten la cera
de los oídos en un bar nocturno
y desamarran del palo mayor
a Ulises el anciano
que, cansado de haberlas oído sólamente
por fin cede al deseo de ahogarse entre ellas.

SOUVENIR DE CINCINNATI

Para Evelyn

¿Qué habría sido de mí en Cincinnati?
No me busco a mí mismo: estereotipo
que asumen todavía y eterna-
mente románticos algunos estudiantes
los jóvenes poetas de provincia
Viajo y no a un Eldorado de mi propia elección
sin ninguna confianza en el azar objetivo
Lo hago con toda prosa
en calidad de poeta invitado
Sólo quiero saber dónde vivo y de qué
si se admite la hipótesis de que he nacido aquí
en la ciudad de las Siete Colinas
Me hago el tiempo obsesivo de la posibilidad
pluscuamperfecto:
busco a mi doble en el Jardín del Edén.

MY LITTLE DREAM CHILD

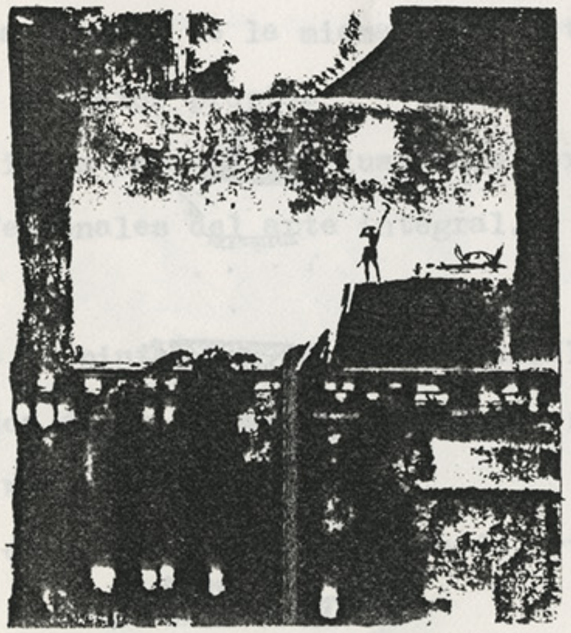
En 1932 aceptó Alicia
la sobreviviente una invitación de la Universidad
de Columbia
e incapaz ya de atravesar el espejo
hizo su honorable aparición en el país de las
Maravillas Mecánicas
Se celebraba el centenario del nacimiento de su autor
Mr. L. Parish dio un banquete en su honor
Recibió en la Universidad un título honorario
y le regalaron un gato de porcelana
en homenaje al de Cheshire que no era de nada.

Si Lewis Carroll hubiera podido verla
quizá no le hubiera gustado reconocerla.

KANDINSKY 1904

La relación de unas cosas con otras
iba borrando, poco a poco, las cosas
Versos sin palabras
Formas sin figuras.

No bien partía un barco de oro de la orilla
cuando ya no era orilla ni barco ni partía.



EL ARTE Y LA VIDA

Gente que gira alrededor de las piezas de museo
olvidadas de su condición de piezas de museo
y que parecen, pues, ignorar dónde están
The Metropolitan Museum of Art es una obra de arte
implementada por sus inodoros artísticos.

Somos obras de arte momentáneamente vivientes.

DE SU INVENCIÓN

Los artistas del novecientos no sólo desvestían
a sus mujeres
las vestían como Kandinsky a Grabiele Müster
con trajes de su invención
pesados como cortinajes de teatro
Diseñaban para ellas broches, anillos y pendientes
Las sentaban, para pintarlas, en sillas de su diseño
a una mesa brotada de la misma fibra artesanal
con vasos y platos propios
leyendo libros impresos e ilustrados por esos amantes
profesionales del arte integral.

Además de pintar por sí misma Gabriele trasplantaba
los dibujos de su marido a un costurero:
appliqué with beaded embrodery
Muestras de amor que eran pruebas de artista.

ROBERTO BOLAÑO

EL AIRE

I
Absurda poesía es otoño en México la pagan
Y no preguntar qué es lo que sueñas
Tu verdadero amor te dice adiós

Fueran tal vez los libros ganados y perdidos
Quienes rodearan tu sombra esta noche
Inútil masturbarse inútil tomar café

El mejor poeta y es tan tarde
Está cantando el vacío a lo lejos
Absurda poesía en México la pagan

II
Caminos nuevamente escribo sobre caminos
La mejor manera de hacer el amor
Y el gato rojo en el tejado

Gasolineras pequeños bosques de pino
En el único camping de Evora
La maravilla dentro de tu boca

El diablo y el sol la sombra
De nuestra soledad en las carreteras
Y el gato rojo en el tejado

III

Vuelvo a las largas vacaciones con Lisa
Tan sólo para preguntar qué fue
Aquello que me hizo feliz

Dueño de mi maldad y de mi bondad
No obstante colgado de un hilo
Siempre colgado de un hilo

Fuera tal vez la sonrisa de Lisa
Mi espíritu como un cerdo en el vacío
Aquéllo que me hizo feliz

IV

Hermosas muchachas que en 1980
Cumplirán 30 años esto es una luz
Esto es una barca detenida a orillas del río

Nada hay más sereno que tus piernas abiertas
Tus ojos abiertos bajo las ramas de los sauces
Y tus dedos que recorren la madera

Nada hay más sereno que tus vestidos
El atardecer sus lentas horas
Y la barca vacía en medio del río

V

Ya que estamos aquí aprendamos algo
Entre los cortocircuitos entre las casas
Que visitamos para arreglar una avería

Somos las manos heladas el acto detenido
De aquel que abrió el refrigerador
En el momento en que la muerte regresaba

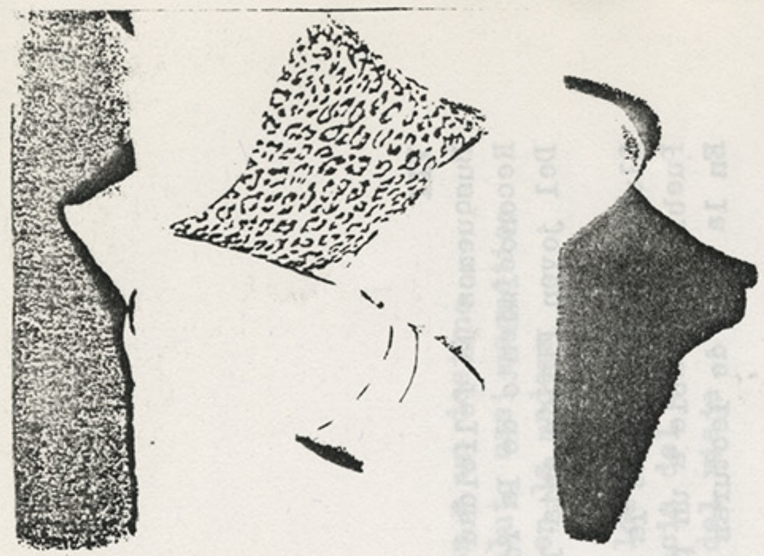
Estamos aquí para describir maravillas
Soñemos que habla el que no pudo referir su historia
En el momento en que la muerte regresaba

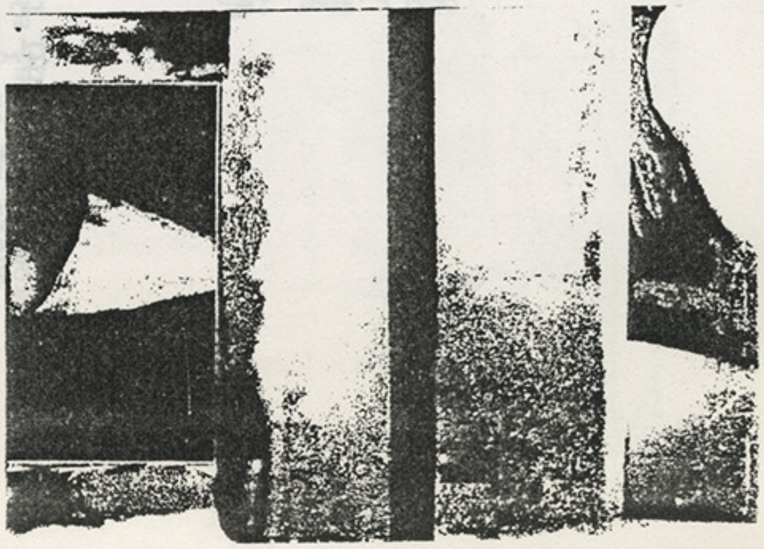
VI

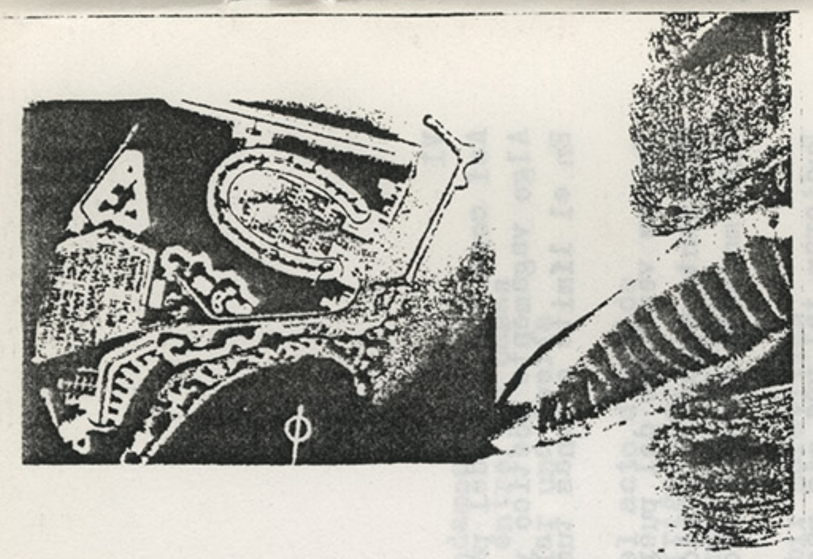
Así como los ojos del pandillero en el callejón
Algo vagamente poético y perseguido
En el límite ordenas tus materiales

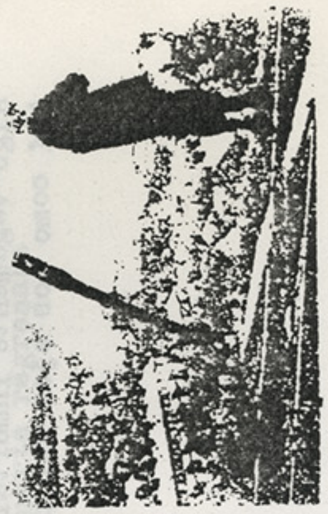
Sucias ventanas del puerto de Barcelona
El viento arrastra periódicos y polvo
Rica mortaja para un muchacho muerto

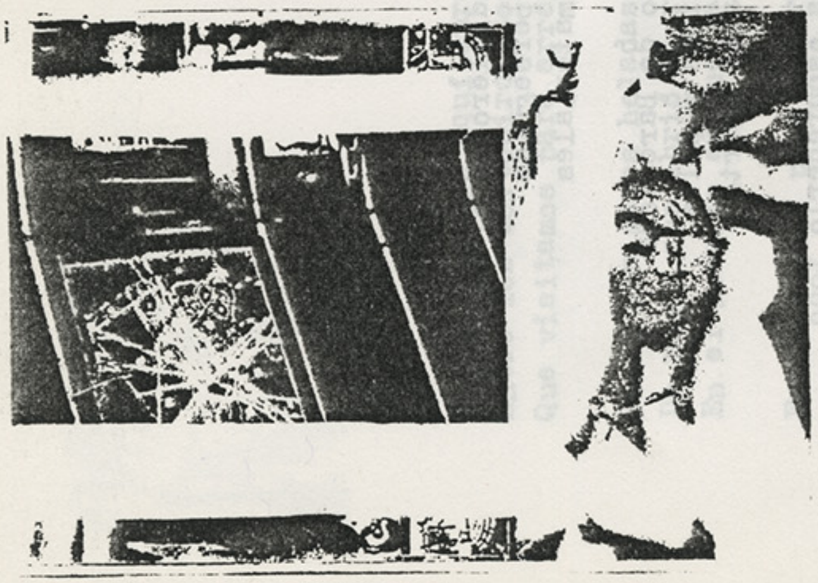
Pudieran tal vez mis pasos oscurecerlo todo
Algo vagamente inmortal y salvaje
Así como los ojos del pandillero en el callejón

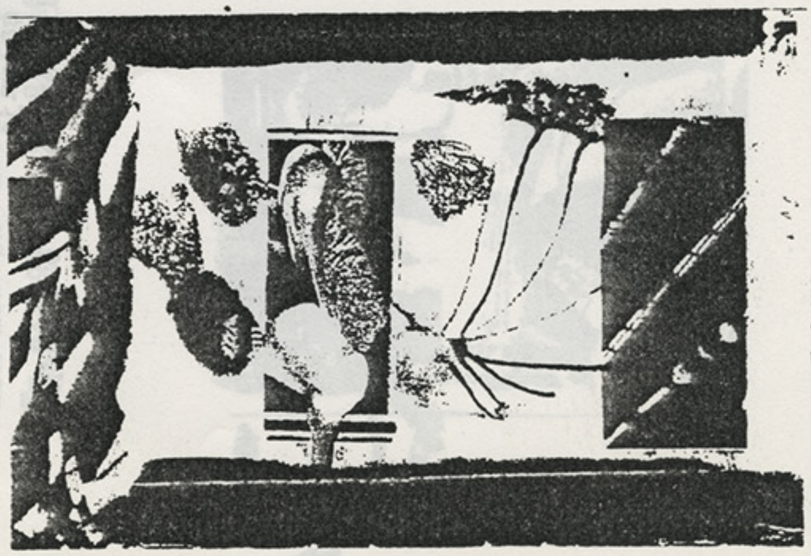












VII

Busquemos la felicidad bajo las uñas
Reconocimiento de la fortuna y la desgracia
Del joven Platón esta locura

Llueve alrededor de la tierra
Pueblo miserable a un paso de los dioses
En la sala de lecturas del Infierno

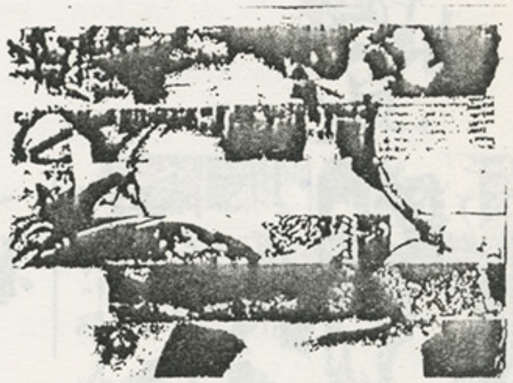
En la guillotina bajo radiadores lácteos
Reconocimiento de la herida y de la dicha
En la sala de lecturas del Infierno

VIII

Entre las cajas que viajan a un destino
Por desconocido casi absoluto casi magnético
Vas proyectando palabras en la madera

Por diversión por olvido los nombres
Frágiles como la advertencia del exterior
Y veloces en el circuito del viaje

Acaso hubiera otro pasajero otros ojos
Centrados en la oscuridad del juego
Por desconocido casi absoluto casi magnético



IX

Si abriera tus manos y encontrara
Detrás del rostro el árbol del terror
Seguramente me pondría a silbar

Búscame donde los gatos y las hadas
En la lenta llanura de los arrepentidos
Estoy sentado esperando a mi doble

Si abriera tus manos y encontrara
El claro río de la infancia
Pero los verdugos ya no viajan

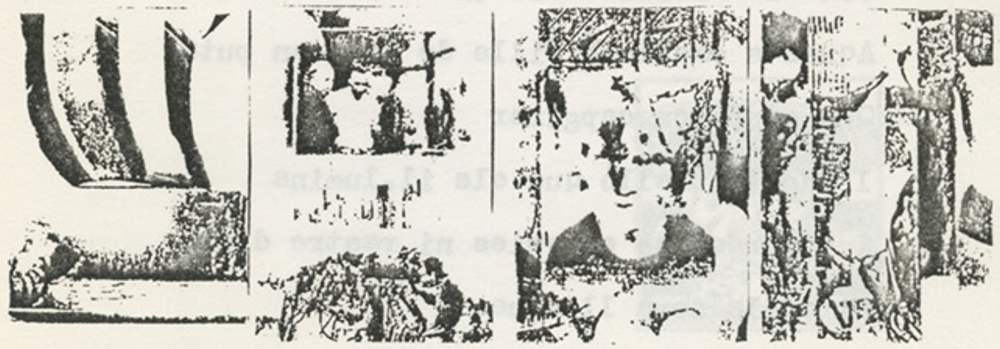
X

Aire para sólo buscar la hora donde quieras decir
Que amas y que no puedes volver atrás
Sabiendo que ya no mientes

Y que en realidad no importa tanto haber mentido
Si eras como Josefina la Cantora
La ternura y el miedo te han hecho bien

Aire para sólo decir que amas
Sabiendo que ya no mientes
Y meter la cabeza en el vacío

Barcelona, 1980



ANTONI GARCIA PORTA

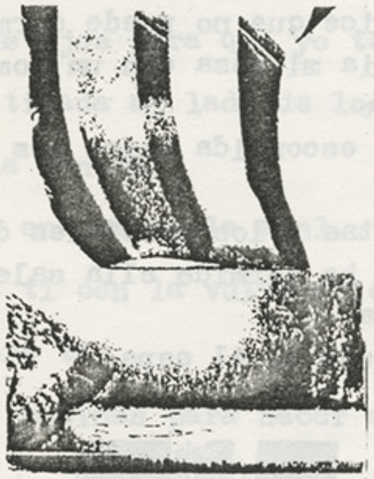
OUTSIDER - PÀGINA 338

I bé -diu ell- Hi ha pèl, aquí,
Revestit de brillant armadura
Alt i eminent
Cap de tot que havia esdevingut
Una vegada més la ruïna
Del seu cos. De les pregàries adients
I el solemne consell -els amics, que
Deien-:
"Una història és bona mentre
no en sens una altra".
Tota la civilització que tenen
Aquests orelluts fills de la gran puta
Que et poden capgirar
I engaltar allò que els il.lumina
I després, no en veies ni rastre d'ells
Ni de la seva llengua
Quina camisa més curta!

Si no hi era no en veies
Ni música, ni art, ni literatura
I tu, aleshores ignorada
Ni rastre no en veies si no era
En un "cabinet d'aisance"
D'art i literatura que valguessin la pena
Enlloc d'Europa
Amb les seves rústegues mans grosses
Just a temps de fer tard
Quan ella ja tenia fet el joc amb l'oficial
(Que) fent-se el llest i amb honor
Havia celebrat solemne consell.
Ja és a punt -que fa-
Ho han decidit aquells potiners
Respectables fills d'alada parla,
La dividida pel mal
Mentre no en sens una altra.

UN DECRET BORD ÉS UN DECRET BORD ÉS UN
vell estadant podria saber-ho
tot veient que anava de dol,
els cotxes, negres i pulcres,
al darrera
el favorit de les senyores
tirà els papers damunt la taula,
un bon plec del Diari
com si foren les runes, deixalles
d'aquells antics bards.
Algú que no tingués gaire feina
s'ho miraria, d'esmòquing potser,
ben passada la tarda
I el vent arrambaria amb tot,
qui sap si deu ser veritat allò
de la figura alta i esbelta de l'alliberador
anys abans no bebien segons què,
feien allò que fan els homes
"Pájaro en mano", acabaren somniant

tot alçant el braç
anorreant-se les ànimes pels abusos
i dissipacions que convingueren
contra la seva paraula
i santa voluntat.
Pels segles dels segles, amén!



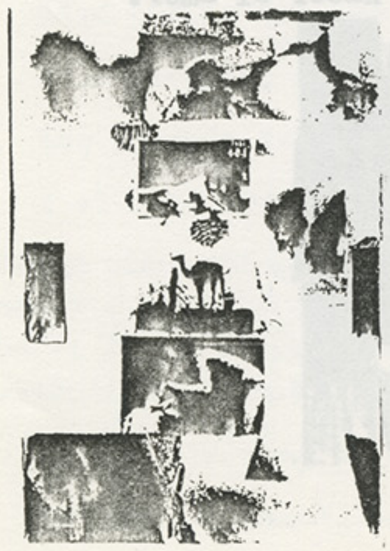
Estos dos poemas de Readymades, han sido construidos a partir del cut-up y de la extracción y reconstrucción sucesivas de diversas páginas de la 1ª edición catalana del Ulisses, tr. de Joaquim Mallafré.

INMA MARCOS

Y Pandora abre sus ojos para que la tormenta
se deslice hacia mi boca
En el asiento trasero de un coche me acaricia
los labios
sin que yo pueda moverme,
y al oído me dice que no puede dormir por las noches
Luego huye hacia mi casa con un sombrero azul
en la mano
Allí me espera escondida entre las cortinas
para asustarme
Pinta las plantas y los cristales de colores
Y cuando yo me he dormido ella sale de debajo
de la cama
y se mira desnuda en el espejo

Me gustan las cocinas para hacer el amor.
Sentada sobre el lavadero te miro a los ojos,
te bajo los pantalones
y te acaricio las piernas.
Tú cierras los ojos para que yo te toque.
La ropa está tirada al lado de los platos,
del pan, de la ventana.
Tú te sientas en una silla azul.
Me aproximo a ti con la vulva abierta,
me siento sobre ti.
Me gustan las cocinas para hacer el amor.

Al atardecer reptábamos en la orilla de las playas
Ahora vivimos en casas de paredes azules
y por las noches perseguimos pequeños ruidos
sin atrevernos a abrir la puerta
y sacar la mano con una carta al revés
Además hace frío en las aceras
y en los cafés recién reformados
el muchacho esconde un pañuelo rojo y una paloma
en la manga
mientras mira el perfil de una mujer
que acaba de entrar
con una maleta en la mano



ANTONIO AREVALO

RECORDANDO A PIER PAOLO PASOLINI

viéronle degollar a una paloma
chupar su sangre
luego dícenme persignóse
dícenme dijéronle criminal

depravado dícenme decíanle
para luego uno a uno
cada cual compartir su lecho
deshacerlo
i luego transformarse en una de esas sombras
que deambulan por la noche
bajo los faroles
refregándose
chupándose.
besándose
rociando de semen la flor
de esperma el color oscuro de la luna
dícenme entonces casi callados

no está

estuvo dícenme mientras me masturban

i me besan

recordándole

i entonces yo lento rabiosamente dicen

viéronme rompiendo ese su libro inacabado

buscando ese su semen por las flores

hurgueteando en cada sombra de la noche

por la plaza

sí

a la vuelta de la esquina

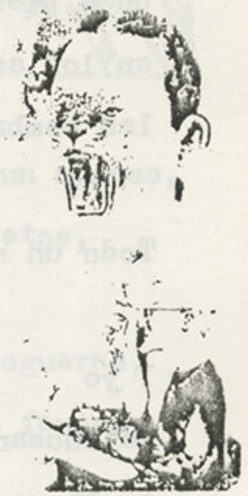
asesinado como él de luz

i ahogado de estrellas

pero buscándole.

Roma, febrero, 1982

JORGE MANCERA



CERCADA ENTRE DOS GATOS:
LA MIRADA

Paredes blancas

frente a mis ojos

y pequeños objetos

apagándose en el tiempo

Nuestro tiempo

es el vacío

la muerte bebiendo

un eco

Paredes blancas

Se me escapa de la voz

mi amor y la lluvia

y las plantas que se fugan

En el cielo se reflejan

unas piernas

en los asfaltos palpitan

las sombras de las nubes

Todo un mundo

Y yo

balbuceando

en la ventana

Tiempo es un roedor

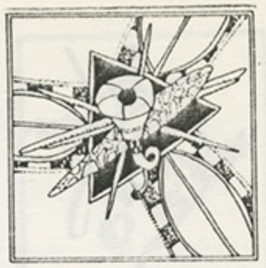
que abre espacios

en la nuca

Rata desolada

si la alumbras

ALBERTO GALLERO



Así es que te han dicho que la luz es un suceso,

una discreta ventana, un puñado de objetos,

una copa, una historia de ciegos,

miles de piedras lanzadas a próximas hogueras,

las notas que deduces del canto de los faunos,

una seducción, un instante,

una forma de ser,

un retraso o el contar hasta mil,

un rítmico mirar, una parodia,

el espermio que se adelanta y engendra,

una vergüenza encapuchada,

una limosna callejera,

la roca que labró la catarata,

la nieve, sólo un poco de paciencia,

la imagen de una muchacha que pasea su belleza

por el arco de un puente en tu memoria

Donde antes hubo el mar
ahora un hueco bifurcado y las tinieblas
Las huellas de un amigo que buscaba
y la sabia hilacha de las ropas que vestía
En esa noche y sólo en esa fue posible
que el mar se bebiera a sí mismo
y entonces labios pies y vientres
rodearon a los cuerpos del naufragio
preguntando a todos los viajeros imposibles
sus nombres, sus costumbres, el porqué de la tragedia
el cuándo de la tragedia que velaba la luna
la palidez de la luna que devolvía cirios
a los oficiantes mudos, ignorantes del regreso
de sus hermanos muertos en la sequedad de una espera
de una quimérica playa
donde el mar era un dibujo en la arena.

VÍCTOR ESTEBAN

BERNÉ HILLYAN

"Y de extraños alambiques que regían
por el color de sus líquidos, las leyes del comercio y de la justicia."

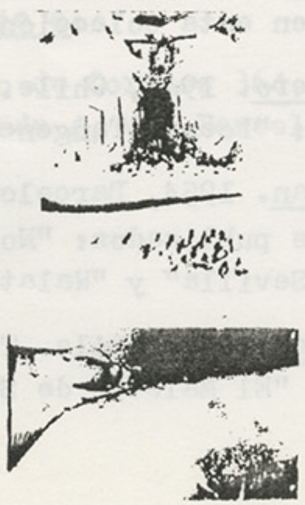
Berné Hillyan (Atrocités)

Hillyan, Berné Hillyan es nuestro hombre y al que por consiguiente trataremos de rescatar de la tenebrosa gruta de la Historia. Nacido en Nantes el 14 de mayo de 1747, Berné Hillyan es el máximo exponente de la cultura negra que se estableció en el puerto de Marsella el año de 1778 y que, reuniendo a nigromantes de diversas partes del mundo e incluso a intelectuales jacobinos, trazó las directrices de lo que devendría "La copa de oro de Satanás", secta de brujos y de brujas que se extendería por el mundo y que enarbolaría como divisa "el fuego y la muerte para todo inquisidor y -

para todo cristiano". Berné Hillyan sería el primero de los jefes de tal entidad justiciera y el primer impulsor de tales ritos emparentados inevitablemente con Satán. En 1755 publicó las "Siete Odas al futuro general Bonaparte" en base a una revelación profética que según afirmaba le había sido hecha por el descompuesto cadáver del cardenal Mazarino. Una vez disuelta la secta en 1801, y apurado por la subsistencia, entró a formar parte de un periodicucho que se editaba en su ciudad natal y para el que Berné Hillyan escribiría puntualmente pequeños relatos de mitos fantásticos a cambio de algunos francos. Mientras tanto prepara ya su libro Atrocités, que se haría famoso por haberse hallado posteriormente en la propia biblioteca papal, y que su autor escribió en sólo cinco noches. A sus cincuenta y tres años Berné Hillyan intentó reunir de nuevo al antiguo círculo, pero sus miembros ya dispersos por el globo, ya inútiles para nuevos rituales, se disculparían con él aduciendo las más increíbles excusas (que citaba el propio Hillyan: "Yo me voy mañana a El Cairo, a una boda con el agua"; o la de su antiguo amigo, el austriaco Lezinski: "Lo siento. Mañana mismo salgo en

buque hacia Corinto, donde me espero a mí mismo".). Hillyan decidió continuar solo y pronto se volvió loco. Adoraba cada noche a un ídolo al que llamaba Sofón, "el rey de los magos", y escribía en unas cuartillas de papel un libro que decía se titularía Abominación lunar, no constando éste con no más de unos barrotes garabateados, frutos de su ya enferma invención. El 14 de septiembre de 1809 moría en un sanatorio de las afueras de Nantes. Berné Hillyan, su cuerpo, robado por desconocidos, apareció dos meses después en las faldas del Kilimanjaro, todavía en su féretro, ya abierto.

12, agosto, 1979



Soledad Bianchi. 1948. Crítico literario y animadora de la nueva poesía chilena. Reside en París.

Guillermo Núñez. 1930. Chileno, pintor. Reside en París.

Enrique Lihn. 1929, Chile. Los poemas aquí incluidos pertenecen al libro "Pena de extrañamiento", aún inédito.

Roberto Bolaño. 1953, Chile. Ha publicado dos libros de poemas.

Antoni García Porta. 1954, Barcelona, España. Autor de un libro inédito en camino de ser leyenda "Bird Swollowing Fish".

Inma Marcos. 1957, Cádiz, España. Ha publicado "Bramiconda Brama un Sueño" (1983), con el que ganó el premio Prometeo de poesía nueva.

Antonio Arévalo. 1956. Poeta chileno. Vive en Roma donde recientemente ha publicado "Extraño Tipo".

Jorge Mancera. 1958, México. Publicó "La Pezuña de la Cabra" en esta colección.

Alberto Gallero. 1944, Chile. Tiene un libro de poemas inédito: "Poemas Tangenciales".

Víctor Esteban. 1954, Barcelona, España. Tiene varios fanzines publicados: "Noches de Port-Sáid", "Puertas de Sevilla" y "Walata".

Bruno Montané. 1957, Chile. Tiene un libro inédito de poemas, "El Maletín de Stevenson".

Rimbaud, Vuelve a Casa, Press

- Regreso a la Antártida. Febrero 1983. Número colectivo

- La Pezuña de la Cabra. Abril 1983 Monográfico de Jorge Mancera

- Berthe Trépat nº 1. Julio 1983.

Toda correspondencia a:

R. Bolaño, Apartado de Correos 364, Girona, España.
B. Montané, c/ Allada 4, 4ª, Barcelona 3, España.